



En directo

Egresados

Facultad de Comunicación Social y Periodismo Universidad de La Sabana, Chía N°1 ISSN 1657 - 5156. 22 de noviembre de 2004

Prestigio y salario destacan al comunicador egresado de La Sabana

Según el estudio, la condición del egresado de LA SABANA otorga una ventaja del 16 por ciento sobre otras instituciones. El fundamento humanístico en todas las carreras entraña la esencia de la persona integral.



Foto: Archivo Sala de Redacción

El Comunicador Social y Periodista de la Universidad de La Sabana cumple un papel esencial en los medios periodísticos del país. En la actualidad la Facultad cuenta con tecnología de última generación en radio, prensa y televisión (Foto estudio inaugurado en el año 2004).

Por **LUIS PINEDA**
Reportero **SALA DE REDACCIÓN**

Cuatrocientos veinticuatro comunicadores sociales se graduaron entre 2000 y 2003, según el informe sobre el Impacto Social de los Programas de Pregrado de la UNIVERSIDAD DE LA SABANA.

El estudio sintetiza las opiniones de los egresados sobre la calidad de los programas de la universidad y de la misma institución, y su publicación se adelantó en septiembre de este año, a partir de 642 encuestas a ellos, con un margen de confianza del 95%.

Según el documento de los egresados, 414 pertenecen a una población económicamente activa, mientras 2.310 de la Facultad de Comunicación en edad de trabajar, 2.228, el 95%, laboran formalmente. Así que las perspectivas de futuro laboral son altas.

De la población económicamente activa, entre los egresados en el periodo 2000 - 2003, el 1.9%, son empleadores y 71% empleados.

El informe también muestra que las áreas a cargo de los comunicadores

han cambiado en los últimos años, destacándose que los deberes en el ámbito de las comunicaciones, publicidad y diseño ocupan en mayor proporción a los graduados de la SABANA, alcanzando una cifra del 60.5% de los egresados del año 2000 al 2003. La misma categoría para los egresados de años anteriores a 1993 no alcanzaba la cifra del 40%.

Del mismo modo, los sectores económicos que emplean a los comunicadores van desde el sector de la administración, transporte, servicios, turismo y comercio. La educación emplea a un 35% de los egresados. Siguen los servicios sociales, con un 12.7% de la población total.

Así mismo, las estadísticas del informe muestran que los comunicadores rechazan ofertas de empleo con salarios inferiores a un millón trescientos mil pesos, en promedio, y prefieren seguir buscando empleo ante ofertas poco promisorias, teniendo en cuenta que el salario promedio devengado por los que sí tienen empleo oscila entre los dos y medio y tres y medio millones de pesos, en promedio.

Los egresados de las generaciones de 1976 a 1986 alcanzan salarios que rodean los cinco millones de

pesos, debido a su experiencia. No obstante, existe una tasa de subempleo invisible, entendida como un trabajo inadecuado para el comunicador, ya sea por competencias, ingresos u horarios excesivos, que alcanza el 23.8% del total de empleados egresados de la Facultad de Comunicación de la UNIVERSIDAD DE LA SABANA.

Trabajo reconocido

Por lo general, de acuerdo con el informe, los contratos laborales que firman los comunicadores egresados son de término indefinido y alcanzan una cifra del 54 por ciento, mientras que el 22 por ciento se suscribe por prestación de servicios; otras modalidades ocupan el porcentaje restante.

Sin embargo, el mecanismo más frecuentes para conseguir empleo es la ayuda de un familiar o amigo para gestionarlo ante empresas o empleadores, pues la consecución de trabajo por este medio funciona en un 36.8%, y la cifra que sigue es del 16.5%, ni siquiera la mitad, correspondiente a las convocatorias a concursos.

Ellos empiezan a trabajar antes de graduarse, puesto que al contestar

la pregunta sobre si después del grado buscó trabajo, comenzó a trabajar, se dedicó a una actividad no laboral o continuó trabajando, el 44.1% de los encuestados respondió afirmativamente. Sólo un 19.1% empezó a trabajar de inmediato.

No obstante, el estudio también muestra que de los egresados que empezaron a buscar trabajo después de su grado, el 13.2% tardó entre uno y dos meses en encontrarlo; el 39.1% entre tres y seis. Por tanto, el periodo de desocupación entre la graduación y el ingreso al mercado laboral no es tan largo para los comunicadores de la UNIVERSIDAD DE LA SABANA.

En cuanto a la trayectoria académica, 938, de los 2.310 egresados, han continuado estudios después de su graduación, y el 70% ha cursado posgrados de especialización; el 18%, en maestría; y el 12%, en doctorado.

Así mismo, los estudios después de la carrera les han permitido a los egresados incrementar sus ingresos salariales, sobre todo para los especialistas y doctores. El salario de ellos oscila de tres y medio a cinco millones de pesos.

Además, la tendencia en cuanto a estudios de posgrado es tomar campos de estudio en relación con la economía, la administración y la educación, los sectores de más oferta para este tipo de egresados.

Gracias a las estadísticas y a la situación laboral, los comunicadores sociales egresados de la UNIVERSIDAD DE LA SABANA calificaron la calidad de la Institución y del programa que estudiaron, arrojando alentadoras cifras con respecto a ello. La calificación del programa fue de 4.1, y el 88.1 por ciento de ellos recomendaría estudiar en La SABANA.

Los encuestados coincidieron en afirmar que ser egresado de la Facultad de Comunicación Social de la UNIVERSIDAD DE LA SABANA otorga una ventaja del 16 por ciento comparada con otras instituciones.

El patriotismo de la prensa en el conflicto



CÉSAR MAURICIO VELÁSQUEZ
Decano

entregue el gobierno de turno o que los periodistas se tengan que poner los camuflados del Ejército.

Hoy se cuestiona el papel de los medios y de los periodistas en el cubrimiento del conflicto y su compromiso patriótico, incluso son señalados de servir a los intereses de los actores armados ilegales y utilizados como arma de propaganda o simples medios publicitarios de la barbarie.

Es claro que el Gobierno elegido por vía democrática y sus Fuerzas Armadas no son moralmente equivalentes a los grupos subversivos, autodefensas o paramilitares. Esto no quiere decir que las informaciones predominantes de la guerra sean las que

Pero, esta circunstancia o interpretación no puede servir para que el presidente y los oficiales de la fuerza pública, los que sean, pretendan dar órdenes a los periodistas y medios, evitar que la prensa cuestione o tenga que creer, por que sí, a pié juntillas, todo lo que dice el Gobierno o los altos mandos de las Fuerzas Armadas. Esto no le haría bien a la opinión pública.

Los medios constituyen una parte esencial del debate democrático, de la expresión libre y pluralista de puntos de vista contrarios. Al mismo tiempo, en el nombre de los mismos principios democráticos que son el cimiento de la libertad de prensa, los medios tienen el deber de contribuir a la resolución de los conflictos en sociedad.

Los periodistas no deben ser neutrales frente a la destrucción social, es decir, el periodista debe defender valores que son propios del ser humano, sin importar las ideologías, intereses económicos,

creencias, etc. El periodista debe mantener un afán por defender la vida humana, lo justo, la libertad y el bien común, y esto también abarca la denuncia de las arbitrariedades e irregularidades de los organismos del Estado.

De esta manera la neutralidad no es posible ni conveniente. Quienes desean trabajar de modo responsable toman partido a favor del bien común, emprenden proyectos que sirven al público, defienden los derechos y valores humanos, denuncian la injusticia, respetan al público. Por ejemplo, un periodista no sería imparcial si tratase en igualdad de condiciones a la Madre Teresa de Calcuta y a Salvatore Mancuso.

Los periodistas no pueden tomar parte en la guerra y menos azuzarla. Inclinarsé por uno de los bandos a cambio de tener chivas altera la esencia de la información y es servir de idiota útil a los intereses de fuentes informativas que tienen un fusil en la mano.

Mostrar los hechos de cada día en su verdadero contexto, explicar la complejidad del conflicto, no presentar rumores como si fueran hechos y comprender que la exactitud debe primar sobre la rapidez, sería un buen esfuerzo de los medios para elevar la calidad de la información.

Si algo se puede hacer desde las redacciones es recuperar el equilibrio informativo, el compromiso con la verdad, eliminar toda forma de discriminación y favoritismo, llamar a las cosas por su nombre, sin eufemismos, y cerrar filas en defensa de la vida y la libertad.

Este nuevo debate sobre la posición de los medios en el cubrimiento de la guerra también refleja un poco el miedo que tenemos todos a lo que pueda llegar a ocurrir, es decir, hay tantos temores que, cuando alguien lee, ve o escucha informaciones que no le gustan, pone en duda el patriotismo del periodista y del medio.

ENTREVISTA

"Ahora enseño lo que me enseñaron en La Sabana"

Por **MARÍA COTES ALTAMIRANDA**
Reportera **SALA DE REDACCIÓN**

En 1992, Jhon Javier Acosta Rodríguez abandonó las aulas de clase para ejercer la profesión que lo apasionaba. Él, a diferencia de sus padres, sí pudo estudiar una carrera profesional; nunca pensó que las inesperadas circunstancias de la vida lo conducirían después de catorce años a donde creyó que no regresaría: la universidad.

¿En qué año se graduó y qué sucedió con su desempeño profesional a partir de ahí?

Me gradué en 1992, luego de realizar mi práctica profesional en El Cerrejón; llegué como estudiante en práctica y me quedé doce años como contratista independiente - llamado ahora free lance-. Elaboraba discursos, escribía para la revista: crónicas, reportajes e, inclusive, escribía para los altos ejecutivos de la empresa. Luego ingresé al periódico El Heraldo y era redactor político de otro periódico llamado La Tarde, de Pereira.

Cursé una especialización en Comunicación para el Desarrollo Regional en la Universidad Autónoma del Caribe. Me invitaron y ya llevo dos años de profesor

¿Cómo le va de "profe"?

Me ha ido muy bien. En la evaluación de los alumnos siempre resulto excelente; y por eso, pasé de tres a 16 horas semanales de clase.

¿Cuáles asignaturas dicta en la Universidad?

Generalmente, me asignan Teoría de la comunicación, pero he dictado también Geopolítica - que me gusta mucho-; también he sido

profesor de redacción y seminario de producción de medios de comunicación. Actualmente, enseño estas dos

últimas asignaturas a los muchachos de VIII semestre, y además soy el director del periódico de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad, El Comunicador, que ya lleva 31 ediciones.

Desde que usted regresó a la Costa, luego de terminar sus estudios, y hasta ahora, ¿qué impresión guarda entre el ejercicio periodístico en provincia y en la capital? ¿Hay más oportunidades aquí, o es más difícil el desarrollo profesional?

Por supuesto, aquí es completamente diferente. Las facilidades en una ciudad grande como Bogotá, son mayores en cuanto a que hay más empresas... más campo de acción; pero en cuanto a mi actividad profesional aquí, yo estuve "de buenas", porque trabajé en una empresa muy grande e importante: El Cerrejón, y no veo la mayor diferencia. Pues, así sea en una empresa grande o ya como docente, no he dejado nunca de ejercer mi carrera profesional. La diferencia abismal para mí ha sido

dejar de ser periodista para empezar a formarlos.



John Javier Acosta fue dibujado por Ray Hurtado quien cursaba Bellas Artes en la UNIVERSIDAD DE LA SABANA.

¿Se puede afirmar, claro está, sin juzgar los dos programas imperantes de Comunicación Social y Periodismo de la Costa (Uninorte y Uniautónoma), que existe una preferencia de las organizaciones y medios de comunicación para contratar personal egresado de esas universidades y no de una Universidad de fuera, como La Sabana?

Bueno, a mí me fue muy bien en El Heraldo. Es más: yo salí de allí porque quise. Haber salido de la UNIVERSIDAD DE LA SABANA me ha abierto puertas; pero, no sólo se trata de eso. Debes demostrar por qué te lo mereces y por qué puedes sostenerte allí.

Pero los hechos demuestran que hay muy pocos egresados de la UNIVERSIDAD DE LA SABANA laborando en Barranquilla. ¿Le va bien a un egresado de Facultad en la Costa?

Dímelo tú (risas). Yo me siento orgulloso de haberme graduado de la SABANA. Es más: mis compañeros de trabajo siempre me preguntan por qué me va tan bien,

si yo no tengo ni siquiera un diplomado en docencia universitaria; mi respuesta es que yo aplico, como profesor, la misma metodología de los mejores profesores que tuve en la UNIVERSIDAD DE LA SABANA; lo que ellos aplicaron conmigo hace años: ahora enseño lo que me enseñaron.

¿Cuál fue el mayor aporte para su desarrollo profesional en la Facultad?

Estando en último semestre, escribí y publiqué un libro de cuentos, cuya carátula la dibujó un compañero, que hoy está con ustedes en la facultad: Daniel López. Y la otra cosa que más recuerdo es una revista que empecé yo mismo en quinto semestre, que se llamaba "Tinta"; en esa época nos tocaba escribir (a máquina) a una compañera que se llama Nubia Camacho, a otra que hoy es editora del periódico de la Universidad Nacional y a mí. Luego la fotocopiábamos, la grapábamos y la vendíamos... Todo el mundo nos la compraba...

¿Permitiría que un hijo suyo estudiara en la SABANA o, si tuviera la oportunidad, lo enviaría a otra Universidad en el extranjero?

Volvería a estudiar un millón de veces, si me tocara volverlo a hacer, en la UNIVERSIDAD DE LA SABANA; y ojalá con los mismos profesores. Aunque sé que ya la mayoría se ha jubilado. Pero me siento orgulloso de ser egresado de la UNIVERSIDAD DE LA SABANA, porque definitivamente, marcamos la diferencia.

¿Qué dicen los egresados?

Los egresados se convencen de que su Universidad los prepara para la vida profesional: herramientas como la reflexión, el análisis y la responsabilidad conforman algunos de los soportes académicos.

Por **LUIS AUGUSTO MORA**
Reportero **SALA DE REDACCIÓN**

Si hay cuestiones que extrañen los egresados de la UNIVERSIDAD DE LA SABANA es la vida académica, las clases y la relación con sus compañeros. Tres testimonios que enseñan e invitan a reflexionar.

**"Nuestra Facultad se destaca":
Diego Señor**

Me gradué este año. He trabajado en Gatopardo, RCN Radio y en Gravitas -una empresa de relaciones públicas y, sobre todo, de comunicaciones estratégicas-. Soy traductor y trabajo en la producción internacional en 6 a.m. de Caracol Radio.

La formación personal fue la que le ayudó a uno, porque la práctica llena las carencias de la formación profesional de Colombia. La formación que se imparte en LA SABANA en Comunicación Social y Periodismo cubre varios aspectos de la comunicación, y eso es necesario. Sin embargo, pienso y constato que la formación profesional depende más de uno que de la misma universidad.

De la UNIVERSIDAD conservo gratos recuerdos. Entre ellos, me gustaba participar en actividades extracurriculares, en el Fondo de Estudiantes. Estaba vinculado a proyectos que destacan a nuestra Facultad, por encima de otras.

Como egresado, he comprobado que tengo más amplio el panorama cultural respecto a otras universidades, al encontrar otros colegas salidos de otras instituciones. Mi proyecto es realizar un master en relaciones internacionales o en comunicación política. Definitivamente, quiero seguir trabajando en los medios.

"Recibimos un reconocimiento latinoamericano": Mariano Arango:

Terminé materias en 2001 y me gradué al año siguiente. Hoy, soy

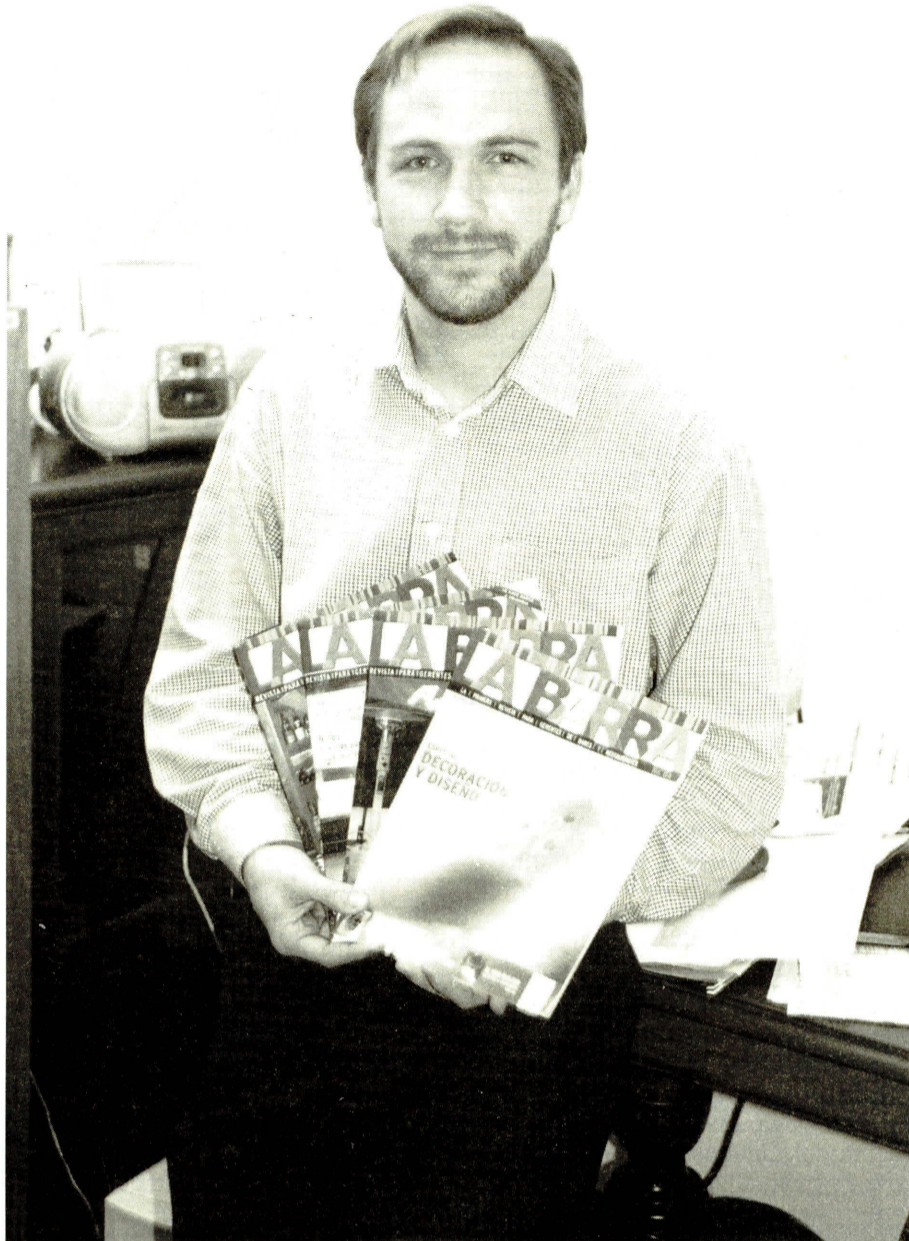


Foto: Archivo personal

Mariano Arango decidió fundar su propia empresa en la que ha tenido un gran éxito como profesional, comunicador y persona.

gerente administrativo de Axioma Comunicaciones, una empresa encargada de crear medios estratégicos para mercados específicos.

En este momento, contamos con una revista llamada La Barra, para los dueños y gerentes de sitios como restaurantes, hoteles, clubes, etc., y con un Newsletter para gerentes de mercadeo, ventas y producción de empresas productoras e importadoras de

productos y servicios para el sector de alimentos. He trabajado en las revistas Cambio, Inter-Cambio, Integración Financiera; en CNN en español, desde Atlanta, y en Legis S.A.

Yo creo en que, por encima de lo académico, la universidad aporta un espacio vital de desarrollo, donde los estudiantes interactúan, se conocen y aprenden a trabajar entre ellos. Finalmente, sus compañeros de universidad serán las personas con que uno se

seguirá viendo el resto de la vida. Serán sus homólogos en otras empresas, sus fuentes para artículos, sus clientes etc.

Una anécdota con relación a la UNIVERSIDAD DE LA SABANA, donde evidencie lo interesante de estudiar allí o de conocer personas en ese sitio.

Hay dos experiencias que recuerdo con mucho cariño, y que no habrían sucedido si no contamos con el apoyo de la directiva de la Facultad.

Cuando estaba en segundo semestre, un grupo de amigos y yo fuimos invitados a ser parte de algunas ponencias que estaban desarrollando otros estudiantes de VIII y IX semestre, para un congreso nacional de periodismo en Barranquilla.

Como ninguna de las presentaciones nos pareció suficientemente interesante, nos propusimos hacer una nosotros mismos, entre cinco alumnos de II semestre. Nos brindaron todo el apoyo, pues creen fuertemente en la capacidad de sus alumnos.

Ya que nuestra ponencia duraba algo más de una hora, aprovechamos que uno de los conferencistas había cancelado su participación en el evento y tomamos su lugar.

No solo regresamos a Bogotá con el premio a la mejor ponencia del congreso, por encima de las de estudiantes de VIII y IX semestre de otras universidades, además obtuvimos un reconocimiento de la Asociación Latinoamericana de Comunicación Social por esta investigación.

Otra anécdota es que, cursando V semestre, este mismo grupo de estudiantes fue el primero en viajar a hacer las prácticas a CNN en Atlanta, cuando este privilegio era reservado para estudiantes de práctica laboral únicamente.

OPINIÓN

¿Premio al deber?

Por **JAIRO VALDERRAMA**
Egresado en 1988

El deber de todo ciudadano ejemplar se basa en desempeñar las funciones de su oficio o profesión con eficiencia y, si puede, con eficacia. El camino que él abre día tras día en las tareas encomendadas, donde la sociedad deja reposar la confianza, ha de conducir al bienestar general. Y este recorrido permanente de las obligaciones se aplica para quienes trabajan en las atmósferas públicas y privadas. Ese, quizás, resulte el procedimiento más adecuado para construir un país, desarrollar una sociedad y contagiar al resto de los colombianos con los modelos precisos de conducta.

Durante la última semana de octubre, los noticieros de televisión y radio publicaron la distinción a varios

agentes de la Policía por rehusar un soborno proveniente --como ya intuirán los lectores-- de un grupo de delincuentes. Como en esos casos, y en conformidad con la solemnidad de esta institución, un superior en rango fijaba las medallas en los pechos de los condecorados; y estos pechos más se hinchaban. Hubo aplausos, palmadillas de congratulación en las espaldas, estrechones de mano acompañados de miradas severas y frontales. Esposas y madres, a pesar del esfuerzo, permitieron que rodaran lágrimas y pujaron con un llanto contenido. ¡Qué emotivo, qué ejemplar!

Sí. Por supuesto, la admiración embarga a la audiencia. En cada hogar, oficina, fábrica, restaurante, colegio, universidad... la esperanza renace frente a las pantallas de televisión y cerca de los aparatos de radio. Comprobar otra vez la

existencia de comprometidos servidores de la patria reconforta. Pero...

Más de cuarenta millones de colombianos esperan también su distinción, su medalla, porque esa cantidad de personas jamás ha cometido ni cometerá un asesinato, ninguno de ellos ha asaltado un banco ni piensa en acciones de esa baja categoría; muchísimos de ellos nunca han recibido una sanción ni siquiera por una infracción de tránsito. ¿Y las autoridades policiales dónde acuñarán tal cantidad de metálicos símbolos del mérito, porque millones de colombianos merecen, según esos procedimientos, llevarlos en sus solapas?

Cuesta entender por qué a los niños se les debe un obsequio si cursan los años escolares atendiendo con

disciplina y responsabilidad sus materias. ¿Por qué? Esa es su obligación.

Adjudicar reconocimientos al tácito deber permite interpretar tales conductas como extraordinarias, cuando los principios contemplan que éstas deben ser un hábito, una actitud constante. El premio se destina, de manera justa, a los actos que trasciendan aquello que, con obvedad, se espera. Pero no a las actividades regulares, ceñidas al deber. Y los niños (atiendan bien esto, damas y caballeros) reflejan durante la adultez los fundamentos de los valores sembrados en la infancia. El esfuerzo, y no la mediocridad, impele la excelencia.

¿A tal extremo habrá llegado la difícil situación legal y ética del país que hasta la omisión del delito ha de exaltarse? Con vuestro permiso...

"Mi hija también es judía en La Sabana": Samuel Salazar

Samuel Salazar se ha desempeñado en radio, prensa y televisión y ejerció como Secretario de Prensa de la Presidencia de la República. Su experiencia es muy valiosa para las nuevas generaciones.

Por **DEISY TORRES**
Reportera **SALA DE REDACCIÓN**

Samuel Salazar, director de Comunicaciones para la Consejería para la Acción Social de la Presidencia de la República, recordó sus tiempos de estudiante: "En esa época, fuimos muy inquietos. Con unos compañeros hacíamos cosas para medios: nos íbamos a hacer reportajes, los vendíamos y los publicaban en los periódicos".

Desde cuarto semestre, Salazar comenzó a buscar oportunidades en los medios. Así, terminó trabajando en la campaña presidencial de Luis

Carlos Galán, con quien adelantó giras por todo el país. El comunicador recuerda que en la época no había fax, ni teléfono celular, ni tecnología de punta: debía redactar los boletines a mano y el mismo candidato era quien los corregía.

Salazar se graduó en 1986. Comenzó en Todelar, dirigió la emisora de Caracol en Popayán y, por su buen desempeño, fue trasladado a Bogotá; allí fue redactor judicial y editor de fines de semana; contribuyó en el montaje de Radio Net, donde laboró durante algo más de un año. Además, ha colaborado en El Tiempo, y coordinó medios escritos durante la campaña de Pastrana Arango.

Agradece al decano de aquel entonces, Alfredo Ortega Jiménez: "Él nos obligó a llevar una cuartilla diaria escrita a máquina. Había que entregarla el lunes, y uno terminaba haciéndolas el domingo por la noche: ¡siete cuartillas en una noche!", recordó Salazar.

En cuanto al mercado laboral, Salazar es un poco pesimista: "Desafortunadamente, el país se quedó con dos o tres medios en los que pagan medianamente bien. Cualquiera termina siendo una estrella y ganando millonadas por cuenta de reinados, apellidos y otras cosas", puntualizó Salazar.



Samuel Salazar (al centro) cuando coordinaba la emisión de noticias de la Cadena Caracol.

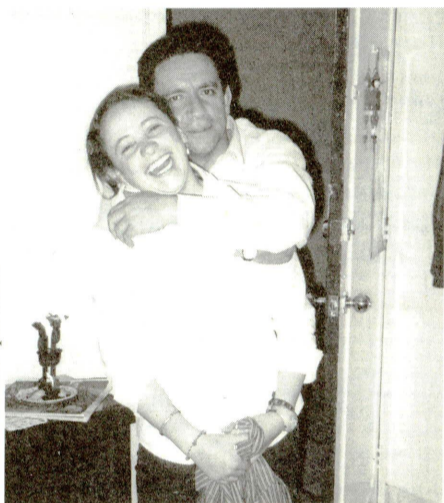
Foto: Archivo personal

Paula, su hija, le dijo que quería estudiar periodismo en la **UNIVERSIDAD DE LA SABANA**: "No me opuse, pero hubiera querido que estudiara otra cosa", dijo Salazar.

Paula cursa segundo semestre y está muy contenta en la **SABANA**. La escogió por dos razones fundamentales: aquí estudió su papá; y cuando la visitó, le gustó. El amor por el periodismo se lo inculcó su padre: "Desde chiquita lo

veía, él me llevaba a sus oficinas y me gustaba lo que hacía", manifestó Paula. Ella cree que la Sala de Redacción, el estudio de radio, el de televisión y la Sala de Edición son elementos que aproximan a los estudiantes a la realidad. Así mismo, Paula resaltó el trato humano a los alumnos.

Él les recomendó a los futuros periodistas que lean mucho, que escriban, vivan al día y que recuerden que son ellos los notarios de la historia.



Samuel y Paula, padre e hija, comparten el amor por el periodismo.

Foto: Archivo personal

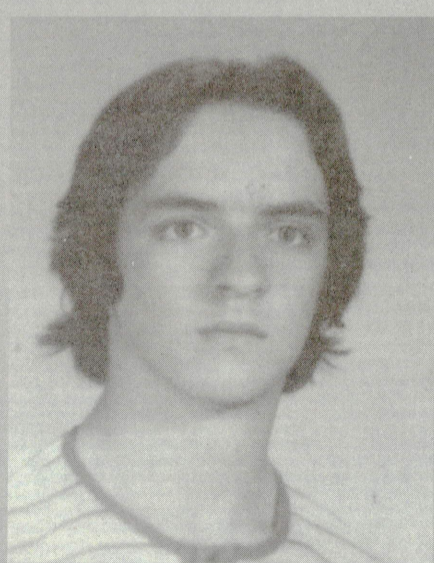
Destacados estudiantes son destacados decanos



César Mauricio Velásquez, egresado en 1990



Jorge Manrique Grisales, egresado en 1994



José Vicente Arizmendi, egresado en 1984



Diana Sofía Giraldo, egresada en 1997

Por **JESSICA LÓPEZ**
Reportera **SALA DE REDACCIÓN**

La Facultad de Comunicación Social y Periodismo de la **UNIVERSIDAD DE LA SABANA** en sus 32 años de existencia como programa, se ha caracterizado por ser una de las mejores del país. Por esto, cuatro de las 36 facultades de comunicación social en Colombia cuentan con decanos distinguidos: ¡egresados de la nuestra, **LA SABANA!**

Diana Sofía Giraldo Villegas, egresada en 1997, fue decana de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad. Hoy, ocupa ese mismo cargo, pero en la Universidad Sergio Arboleda de Bogotá.

Jorge Manrique Grisales, egresado en 1994, ha sido redactor del diario El Espectador, corresponsal de Colombia para la Unidad de Prensa, consultor de Naciones Unidas y autor del libro *Caja negra, la inseguridad aérea en Colombia*. Actualmente, dirige la Facultad de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad Central de Bogotá.

José Vicente Arizmendi Correa, egresado en 1984, ha realizado postgrados y especializaciones sobre canales regionales de televisión y sobre dramatizados en las universidades de Navarra y de Londres. Actualmente, se desempeña como columnista del diario El País y director de la nueva

carrera de comunicación en la Pontificia Universidad Javeriana de Cali.

César Mauricio Velásquez Ossa, egresado en 1990, es presidente del Círculo de Periodistas de Bogotá, CPB; es miembro de la Comisión Nacional de Conciliación y decano de la Facultad de Comunicación Social de la **UNIVERSIDAD DE LA SABANA**.

A parte de ellos, otros egresados se destacan por su presencia en la academia.

Beatriz Enciso, egresada en 1999, es la actual directora del programa de Comunicación para el Conflicto en la Universidad Santo Tomás.

En Ibagué, en Coruniversitaria, la egresada Fadia Sánchez se desempeña como Directora de Comunicación Organizacional.

Ha sido política de la Universidad de La Sabana que los docentes sean egresados. Esta iniciativa se cumple en la Facultad de Comunicación Social y Periodismo, ya que el 90 por ciento de los profesores de planta y catedráticos terminaron sus estudios en el Campus.

Otros egresados de la Facultad ocupan importantes cargos en institutos y áreas de otras facultades de la **UNIVERSIDAD DE LA SABANA**.